

## ¿Europa de los Ciudadanos o Europa de los Mercaderes?

García Clavel, José J.  
Dpto. Métodos Cuantitativos para la Economía  
Universidad de Murcia

### Resumen:

Cuando en 1950 los ideólogos de la Unión Europea pensaron en un espacio en el que no hubiera lugar para nuevas guerras internas, eran conscientes que lo más práctico era comenzar por unificar las economías de vencedores y vencidos.

Ese proceso, comenzado en 1951 con la CECA y que alcanzará su culminación con la puesta en circulación de la moneda única en 2002, no debe hacernos olvidar el objetivo primigenio: un continente europeo unido. El propósito de esta ponencia es contrastar, a partir de los resultados obtenidos en la encuesta "Aspectos sobre Identidad Nacional", promovida por el ISSP (*International Social Survey Programme*), dónde se percibe falta de interés o incluso rechazo a la idea de lograr una Europa unida por algo más que sus economías.

La naturaleza de la información disponible nos ha llevado a emplear, entre otras herramientas, el Análisis de Correspondencias, que permite distinguir dentro de cada país según las diferentes variables biográficas recogidas también en los cuestionarios.

### 1. Introducción:

Al poco de terminar la Segunda Guerra Mundial, el 9 de mayo de 1950, el Ministro francés de Asuntos Exteriores propuso poner en común los recursos de carbón y de acero de Francia y de la República Federal de Alemania en una organización abierta a los demás países de Europa. Como se sabe, en menos de un año seis países respondieron a la iniciativa y firmaron el Tratado constitutivo de la CECA, embrión de lo que hoy es la UE. Efectivamente, a esos seis estados fundadores (Bélgica, República Federal Alemana, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos) se unieron en la primera ampliación Reino Unido, Dinamarca e Irlanda en 1973. Esta ampliación estuvo acompañada de una profundización en la razón de ser del consorcio mediante la creación de nuevas políticas sociales, regionales y de medio ambiente.

En las ampliaciones de 1981 y 1986 se reforzó el flanco sur con Grecia, España y Portugal. Más tarde, la caída del muro de Berlín en octubre de 1990 y la consiguiente democratización de los países de la Europa Central y Oriental hizo que la idea de formar un territorio extenso que abarque todo el continente sin barreras vaya tomando forma: Austria, Suecia y Finlandia entraron en 1995, y ya han presentado su solicitud de admisión Rumania, Eslovaquia, Lituania, la República Checa...

Sin embargo, todo el proceso ha tenido hasta ahora un carácter más técnico que político, a pesar del intento de la Comisión de potenciar otras políticas europeas. Es cierto que se ha superado el *europesimismo* de los 90, y que la entrada de la moneda única va a hacer muy difícil la marcha atrás del proceso. De hecho el Consejo Europeo dio un paso importante en Maastricht consagrando un capítulo del Tratado a la ciudadanía europea. Pero quizá por eso mismos sea más interesante conocer cuál es el estado real de la cuestión, y si la Unión Europea es realmente una unión de los pueblos europeos --"no coaligamos Estados, unimos hombres" decía en 1952 Jean Monnet-- o simplemente una unión de mercados.

Este estudio está basado en los resultados de la encuesta "Aspectos sobre Identidad Nacional", promovida por el ISSP, *International Social Survey Programme*, en 1995. Esta institución<sup>1</sup> fue fundada en 1983 con el objetivo de posibilitar la colaboración internacional en temas de interés global sobre cuestiones sociológicas, y pertenecen a ella en la actualidad 29 naciones, evidentemente no sólo europeas. En cada país, una institución pasa el cuestionario

---

<sup>1</sup> Para una explicación más detallada se puede consultar la página <http://www.issp.org>

que contiene algunas preguntas análogas a las hechas en otros sitios. Los datos se combinan finalmente en el *Zentralarchiv für Empirische Sozialforschung* de la Universidad de Colonia.

La encuesta sobre "Aspectos de la Identidad Nacional" la realizó para España ASEP (Análisis Sociológicos y Políticos), del 5 al 10 de junio de 1995. La muestra fue de 1230 personas, representativa de adultos de 18 años y mayores residentes en España, excluida Ceuta y Melilla. De entre los 22 países en los que se realizaron cuestionarios análogos, nos quedaremos con 10 de ellos. Además de España, están Alemania, Países Bajos e Italia de entre los países fundadores de la UE. Gran Bretaña e Irlanda son los representantes de la segunda hora, y Austria y Suecia, son los últimos que se han incorporado. Polonia y Eslovenia están recogidas como ejemplo de los países que han están ahora negociando su adhesión y ya han presentado su solicitud. En total son 12675 individuos que se distribuyen según se indica en la siguiente tabla:

Tabla 1: Distribución de la muestra por países

	Frecuencia	Porcentaje
Alemania	1282	10,1
Austria	1007	7,9
Gran Bretaña	1058	8,3
Irlanda	994	7,8
Italia	1094	8,6
Nerledans	2089	16,5
Polonia	1598	12,6
Slovenia	1036	8,2
España	1221	9,6
Suecia	1296	10,2
Total	12675	100,0

La variable que pretendemos explicar, el grado de implantación del espíritu europeísta, consideramos que está medido en la pregunta: *¿En qué medida se siente usted identificado con Europa?* Las respuestas posibles iban desde *muy identificado* hasta *nada identificado* y este dato nos parece una buena aproximación a lo que realmente piensa el ciudadano de todo el proceso de la Unión.

Junto a esta primera variable hay otra dicotómica que pregunta directamente al sujeto si es partidario de continuar con el proceso, o prefiere más bien hacer todo lo posible para que su país proteja su independencia frente a la Unión Europea. Es decir, si en la anterior teníamos una indicación de cuánto ha calado el mensaje, ahora podemos saber cuál es el deseo para los próximos años del ciudadano de la calle.

La presencia de los datos socioeconómicos (país de residencia, edad, estudios, sexo, etc.) nos ha permitido señalar dónde se encuentran los mayores partidarios del proyecto europeo, cuál será la evolución a medida que se produzca el cambio generacional, y finalmente la utilidad o no de las políticas emprendidas para que la idea de Europa se asiente.

## 2. La identificación con la idea de Europa

Dentro de este apartado veremos, en primer lugar como está asimilada la idea de un país europeo único en cada Estado, y en cuáles existe un mayor despego. A continuación, tomando la variable edad, nos preguntamos si existen diferencias significativas para cada uno de los grupos, combinando por último ambas variables.

La tabla de contingencia resultante de comparar país de residencia y si se siente identificado con Europa está recogida en la Tabla 2 que se muestra a continuación.

Tabla 2: País de residencia y grado de identificación con Europa

		¿Se identifica con Europa?				Total
		muy identificado	identificado	no muy identificado	nada identificado	
País	DW	130	510	352	105	1097
	AU	263	398	251	51	963
	GB	38	155	392	322	907
	IR	72	352	393	141	958
	IT	248	495	246	87	1076
	NL	195	897	723	195	2010
	PL	401	578	334	72	1385
	SL	237	432	231	66	966
	ES	244	498	324	125	1191
	SU	105	315	535	171	1126
Total		1933	4630	3781	1335	11679

A primera vista no es posible inferir ningún resultado, pero como sabemos que su estadístico chi-cuadrado de Pearson es 1558.02 con 27 grados de libertad es claro que las dos variables relacionadas no son independientes entre si. Es decir, hay diferencias significativas según de que país estemos hablando.

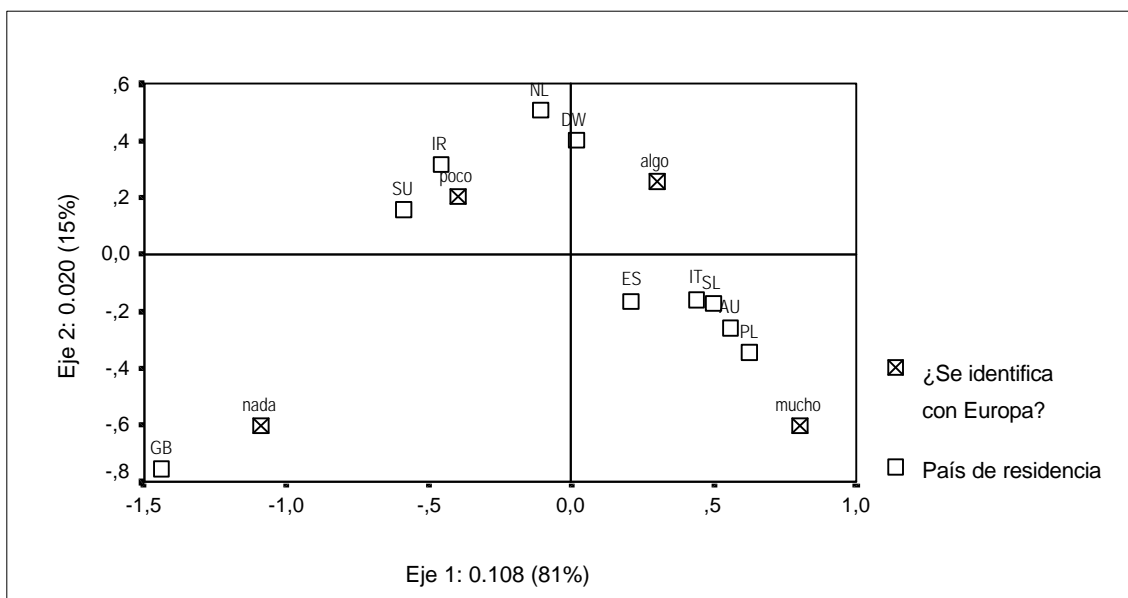
Para abordar este tipo de información, es conveniente emplear alguna de las técnicas factoriales conocidas. Estas técnicas permiten una visión más clara del contenido de la tabla de contingencia, sin una pérdida excesiva de información. Aquí se utilizará el Análisis de Correspondencias propuesto por Greenacre (1984) entre otros. El objetivo del estudio es señalar en qué países son proporcionalmente más abundantes los grupos extremos de la caracterización según la idea que se tiene de Europa.

La solución de los perfiles filas (países) y columnas (grado de identificación con Europa) está recogida en el Gráfico 1, que contiene en las dos primeras dimensiones el 96% de la información contenida en la Tabla 2. Este gráfico representa sobre el eje horizontal (que contiene cerca del 81% del total de la *inertía* de la tabla, es decir de la información contenida en ella) los países posicionados según estén más o menos identificados con la idea de Europa. En un extremo estaría Gran Bretaña y en el otro Austria y Polonia. La situación de nuestro país indica que la proporción de cada uno de los grupos de opiniones (*muy identificado*, *identificado*, *no muy identificado* y *nada identificado*) es porcentualmente similar al del total de la muestra, que vendría a ser el perfil medio europeo.

Como se observa, salvo los ingleses que siempre son algo especiales, el resultado es bastante coherente. Los países que en 1995 aún no pertenecían a la Unión (como Polonia y Eslovenia) pero tienen una gran tradición y los que llevaban más tiempo con el proyecto están ya más identificados con la idea casi física de Europa.

De todas formas, salvo quizás el caso de los que recientemente han manifestado su deseo de incorporarse a la unión, entendemos que el estar más o menos años embarcado en él no tiene porque ser determinante. O al menos, no tiene por que ser los más determinante. Por ejemplo, y pensando en el futuro, nos parece más interesante saber si la edad del entrevistado es determinante y, sobre todo, cuál es la opinión de los jóvenes.

Gráfico 1: Análisis de Correspondencias: País y grado de identificación con Europa



La variable edad estaba disponible en bruto y la hemos agrupado en los siguientes estratos: de 18 a 25 años (13.9%), de 26 a 35 años (19.6%), de 36 a 48 años (27.6%), de 50 a 65 años (24.0%) y más de 65 años (14.8%). En las encuestas que maneja la Comisión Europea los grupos son algo distintos: de 15 a 24, de 25 a 39, de 50 a 54 y más de 55. Sin embargo, al carecer nosotros de información sobre el segmento 15 a 18 años, el primero de los grupo quedaba muy sesgado por lo que decidimos no adoptarlo como criterio.

Combinando esta información con la de mayor o menos identificación con la idea de Europa volvemos a tener una tabla de contingencia, esta vez de 5x4, como refleja la Tabla 3 para valores porcentuales por grupos.

Tabla 3: Grupos de edad y grado de identificación con Europa. Porcentajes.

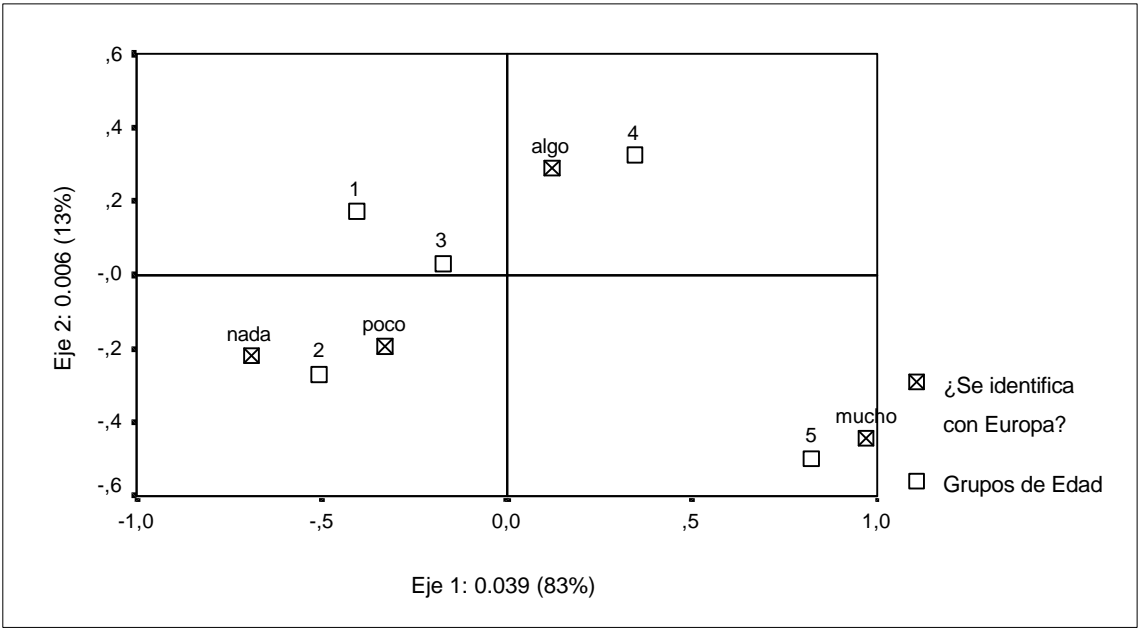
		¿Se identifica con Europa?				Total
		mucho	algo	poco	nada	
Grupos de Edad	18 a 25	12,2%	37,9%	36,5%	13,5%	100,0%
	26 a 35	12,4%	38,7%	36,1%	12,8%	100,0%
	36 a 49	16,7%	40,5%	32,4%	10,5%	100,0%
	50 a 65	19,1%	41,8%	29,1%	10,0%	100,0%
	más 65	22,2%	37,5%	28,5%	11,8%	100,0%
Total		16,5%	39,6%	32,4%	11,4%	100,0%

Como se puede observar, al contrario de lo que podría esperarse, es entre el los grupos de más edad (mayor de 50 años) donde más son los que se sienten *identificados* o *muy identificados* con la idea de Europa. Si aplicamos a esos datos la técnica del análisis de correspondencias el resultado es aún más claro, aunque pensamos que no es necesario mostrarlo aquí. Baste decir que en los dos primeros ejes se contiene el 99.5% de la *inertía* contenida en la tabla que, sin embargo, es mucho menor que la de la Tabla 2: tan sólo 0.0123 que indica poca diferencia entre los perfiles de cada uno de los grupos de edad en comparación con el perfil medio.

Ahora bien, si para el conjunto de los 12675 datos que componen el total de la muestra no hay grandes diferencias entre perfiles, al tomar país a país para cada una de las submuestras si que se aprecian diferencias significativas. Por ejemplo, para Alemania, donde la *inertía* es cuatro veces superior y se puede hablar de una cierta diferenciación entre perfiles, la solución

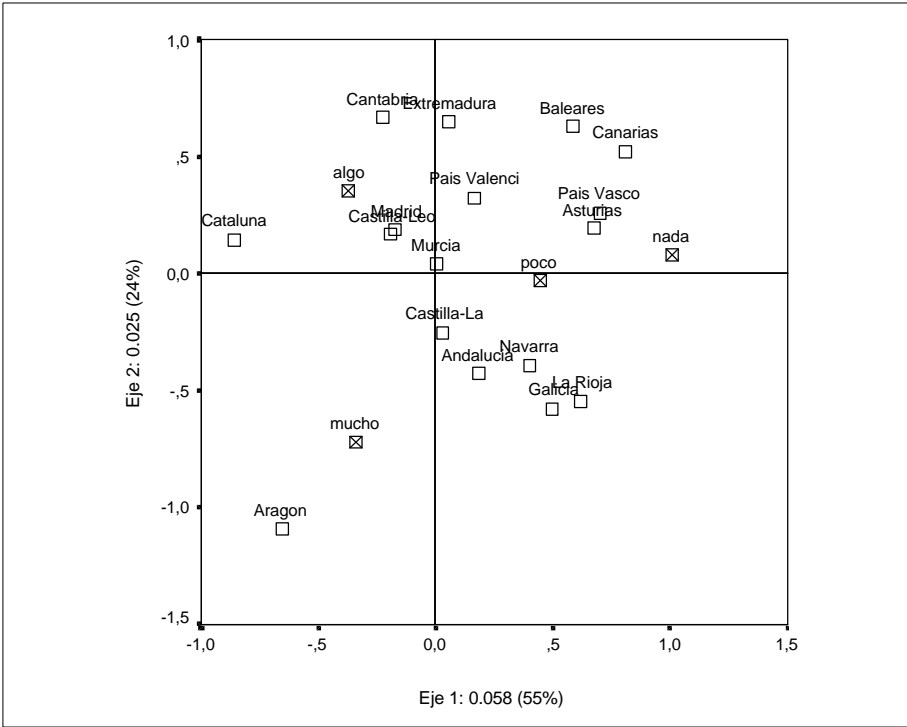
para las dos primeras dimensiones estaría recogido en el Gráfico 2. Como se observa, la tendencia en toda Europa se acentúa más en Alemania, y es entre los mayores entre los que más hay conciencia de la idea de Europa.

Gráfico 2: Análisis de Correspondencias. Grupos de edad y grado de identificación. Sólo Alemania



Por último, aunque sea salir del marco internacional y aprovechando que en una de las preguntas del cuestionario se preguntaba la Comunidad Autónoma –para el caso de España— a la que se pertenece, hemos indagado cuál puede considerarse la más europea. Al aislar los 1216 casos que constituyen la muestra para nuestro país, lo primero que observamos es que hay diferencias apreciables entre unas y otras zonas. Si volvemos a considerar la *inertía* como una medida de esto, para la tabla resultante el valor es de 0.1066. Los dos primeros ejes

Gráfico 3: Análisis de Correspondencias: Comunidad Autónoma y grado de identidad con Europa



contienen el 78% de esta información. Sobre el eje horizontal se separan aquellas más partidarias de la idea de Europa, con Cataluña y Aragón a la cabeza, de las menos partidarias. Entre estas destaca por supuesto Canarias pero también el País Vasco.

En cualquier caso, volviendo al contexto Europeo, lo que hemos visto en este apartado es que la mayor o menor identificación con la idea de Europa tampoco cambia significativamente con la edad. Diríamos que dentro de cada grupo hay una proporción similar de personas que respaldarían las respuestas. Y desde luego, si algo se distingue es que son los grupos de más edad los que más se identifican como europeos. Por tanto, la idea inicial de hacer una Europa que sea algo más que un gran mercado, de aquí a unos años, de seguir así las cosas habrá que desecharla por falta de respaldo popular.

Y como el cambio es fundamentalmente una cuestión de formación, o al menos eso se cree, podríamos analizar si los grupos con un nivel más alto de formación están más identificados. Es decir, si de llevarse a buen término todas las iniciativas que la Comisión promueve (Youthstart, Juventud con Europa, Sócrates, Leonardo, ALFA, etc.) es presumible que al cabo de unos años el panorama haya variado. Eso es lo que vamos a tratar de analizar en el apartado siguiente.

### 3. Formación e idea de Europa

Aunque en cada uno de los diez países el sistema educativo es distinto, a efectos estadísticos es posible distinguir una educación básica, una educación secundaria, y unos estudios universitarios. Según cada uno de estos niveles se haya completado y su opinión sobre Europa obtenemos el diagrama de barras del Gráfico 4.

Como se observa, no está claro que la mayor formación conlleve un mayor aprecio por la idea de Europa. De hecho, si agrupamos a los que se sienten identificados y los que se sienten muy identificados, el mayor porcentaje está entre los que no tienen ninguna formación (aproximadamente un 1.4% de los que contestan a este ítem), seguidos, eso sí, por los que

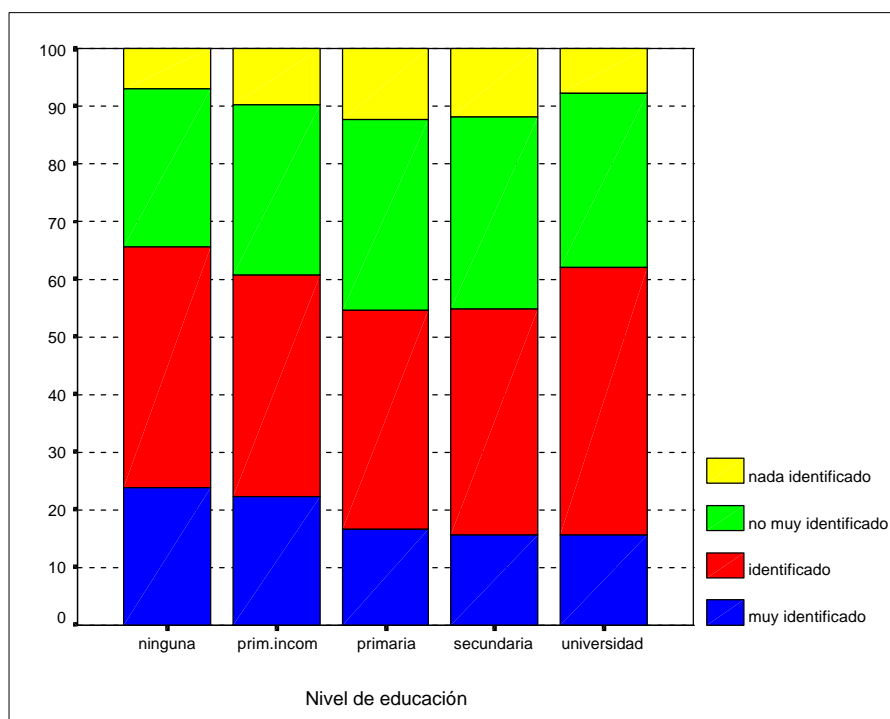
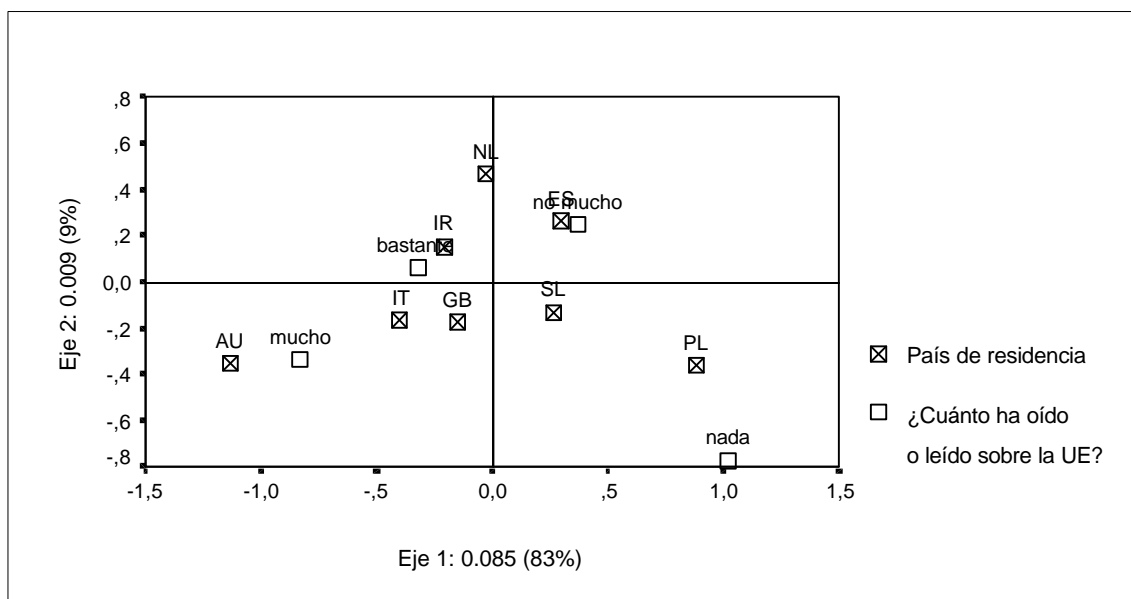


Gráfico 4: Diagrama de barras. Nivel de educación y grado de identificación con Europa

han terminado estudios universitarios, que son el 12.4% de la muestra total. Como muestra el gráfico la igualdad entre la distribución de los grupos hace innecesario cualquier análisis posterior.

Hay otra pregunta del cuestionario que hace referencia al conocimiento sobre la Unión Europea. Concretamente se preguntaba al sujeto *¿cuánto ha oído o leído usted sobre la Unión Europea?*, y las respuestas posibles eran *mucho*, *bastante*, *no mucho* y *nada en absoluto*. Se comprueba que –como es lógico– a mayor nivel de formación más se ha leído u oído. Si ahora combinamos este conocimiento sobre Europa con el país de residencia, el análisis de correspondencias resultante nos indica que en Austria es el país donde proporcionalmente había más gente informada<sup>2</sup> y Polonia, Eslovenia y España donde menos. En el Gráfico 5 está representada la solución.

Gráfico 5: Análisis de Correspondencias. País de residencia y conocimiento de Europa



Por último, una vez analizada la edad, el nivel de educación, el país de residencia y si se encuentra más o menos informado el sujeto, vamos a analizar un último factor que parece especialmente relevante si la unión está siendo sobre todo económica: el beneficio que el entrevistado piensa que está obteniendo su país. Lo veremos en el próximo apartado.

#### 4. Beneficio percibido e identificación con la idea de Europa

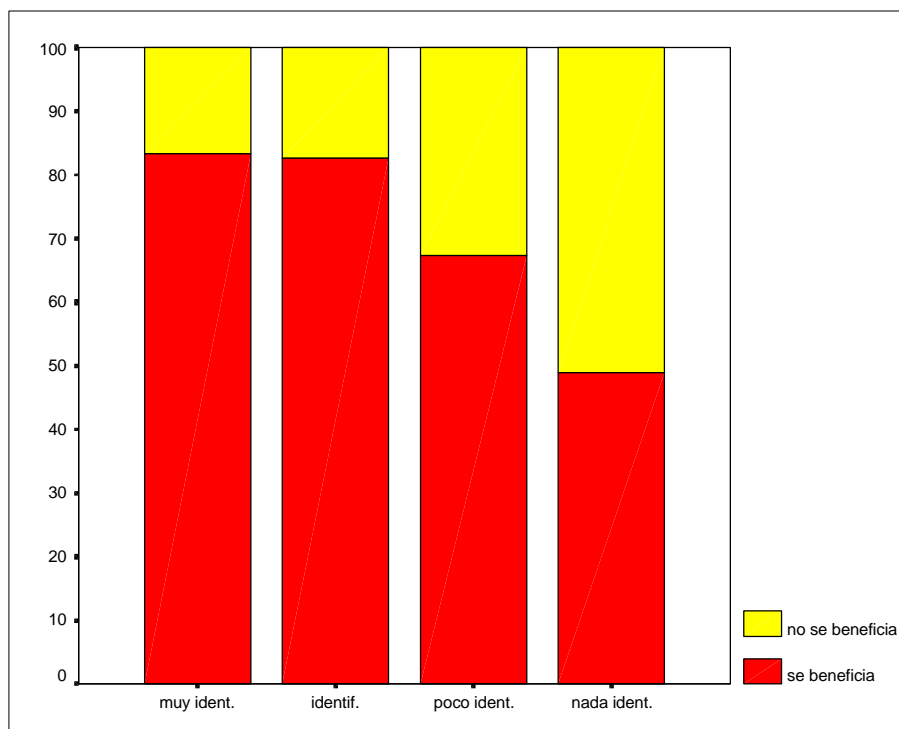
En este último apartado se pone de manifiesto cómo la variable clave para caracterizar a los individuos que más se identifican con la idea de Europa es el provecho que esperan obtener de su nueva situación. Si esto es así, el modo de alcanzar ese objetivo político de una Europa de los Ciudadanos es sencillamente encontrar caminos que posibiliten que todo el mundo obtenga beneficios en algún campo.

La pregunta del cuestionario que recoge esta nueva variable explicativa es: *En general, ¿diría usted que su país se beneficia de pertenecer a la Unión Europea?* y las respuestas, cruzadas con que el individuo esté más o menos identificado con Europa están recogidas en el Gráfico 6.

Como se observa, es evidente que entre los que opinan que su país se beneficia del tratado de la unión europea están los que se encuentran más identificados con la idea: más del 80% de los que están muy identificados e identificados con Europa consideran que su país se está beneficiando de pertenecer a la Unión.

<sup>2</sup> En realidad, hay que recordar que en Junio del 94 Austria aprobó en referendun su Tratado de Adhesión, que es efectivo desde el 1 de enero del 95. Tenían motivos para contestar que habían oído hablar de la unión Europea...

Gráfico 6: Clasificación según beneficios que se obtienen y grado de identificación con Europa



Por contraste, entre los que se consideran nada identificados con Europa, ganan (por poco, eso sí) los que consideran que su país no se beneficia. Así las cosas, queda claro que lo más efectivo para implantar la idea de una Europa unida es mostrar claramente que es lo que más beneficia a todos. Y este punto, de alguna manera parece que se está consiguiendo. Al menos, como se muestra en el siguiente apartado la voluntad mayoritaria es la de seguir adelante.

## 5. El futuro del proyecto europeo

En este apartado no consideraremos si la idea de Europa está más o menos implantada sino algo mucho más radical. La pregunta que analizamos se enuncia así: *¿cuál de las siguientes afirmaciones se acerca más a lo que usted piensa?* Y se da como respuesta posible: *mi país debería hacer todo lo posible para unirse totalmente a la Unión Europea*, o bien *mi país debería hacer todo lo posible por proteger su independencia frente a la Unión Europea*. Para el total de la muestra, el 65.7% está por la unión completa, pero hay diferencias significativas según que submuestra utilicemos.

Las respuestas están resumidas en la Tabla 4. Como se puede observar, entre los que consideran que su país se beneficia, el 81.1% es partidario de unirse completamente, frente al 82.7% de las personas que desean proteger su independencia cuando piensan que su país no se está beneficiando. Por países, los más celosos de proteger su independencia, en cualquier caso son los austríacos, lo que es llamativo pues, cuando esta encuesta se llevó a cabo acababan de ratificar por referéndum su tratado de adhesión.

En términos de *odds ratio*, como propone por ejemplo Hagenaars (1990), la razón entre los partidarios de la unión completa es en general  $0.657/0.343=1.915$ . Es decir, para el total de la muestra, la posibilidad de estar por la unión, de respaldar el proceso que se está llevando a cabo, es casi el doble a la de estar por la independencia. Por supuesto, si consideramos las *conditional odds* según se estime que está siendo beneficioso para el país la cosa cambia: entre los que consideran que su país se beneficia la proporción es 4.29 veces por la unión mientras que en los otros es 0.20. Es decir, como pensábamos, lo que más influye para que un individuo este por Europa, se identifique con ella, no es su nivel de estudios, ni su edad, sino simplemente que considere que es algo bueno para su país.



Tabla 4: Partidarios de la Unión, países y beneficios obtenidos.

		¿Debería su País unirse totalmente o proteger su independencia?		
		Unirse completamente	Proteger independencia	Total
Se beneficia	AU	38,5%	61,5%	100,0%
	GB	70,8%	29,2%	100,0%
	IR	69,1%	30,9%	100,0%
	IT	96,0%	4,0%	100,0%
	NL	88,9%	11,1%	100,0%
	PL	94,3%	5,7%	100,0%
	SL	80,9%	19,1%	100,0%
	ES	81,3%	18,7%	100,0%
	Total	81,1%	18,9%	100,0%
No se beneficia	AU	6,1%	93,9%	100,0%
	GB	4,2%	95,8%	100,0%
	IR	15,6%	84,4%	100,0%
	IT	29,6%	70,4%	100,0%
	NL	26,6%	73,4%	100,0%
	PL	29,4%	70,6%	100,0%
	SL	20,0%	80,0%	100,0%
	ES	30,6%	69,4%	100,0%
	Total	17,3%	82,7%	100,0%

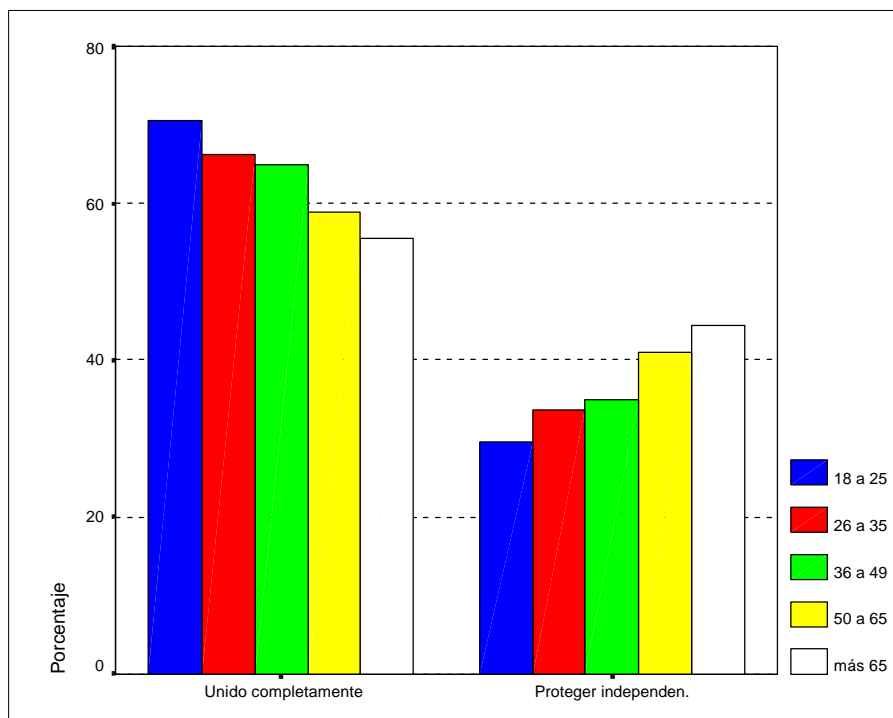
Finalmente, por terminar con buenas noticias para los que idearon una Europa unida hace unas décadas, aunque el concepto de Ciudadanía Europea aún tardará en calar, al menos por ahora no se ve que en las próximas años vaya a cambiar la tendencia a seguir trabajando conjuntamente. Si cruzamos la voluntad de independencia con la edad como se señala en el Gráfico 7 aquí si parece que los programas de la Comisión están teniendo efecto. Los jóvenes han percibido que la Unión les beneficia, y por tanto la apoyan mayoritariamente. Un 70.58% de los jóvenes entre 18 y 25 años, y un 66.2% de los que tienen entre 26 y 35 años son partidarios de la unión. Estos porcentajes, cuando se considera sólo a los que se han beneficiado sube hasta un 86.3% y un 84.0% respectivamente.

Por el contrario, el 41% de los que están entre 50 y 65 años, y el 44.5% de los mayores de 65 (precisamente los grupos que en el primer apartado de esta comunicación señalábamos como los más receptivos a identificarse con Europa) prefieren hacer todo lo posible para proteger la independencia de su país frente a la Unión Europea. Por supuesto, si encima no perciben beneficio, la proporción sube hasta el 87.9% a favor de la autonomía propia.

En cualquier caso, ha quedado demostrado que una cosa es la idea propuesta de una Europa unida en un solo país y otra muy distinta la de facilitar los cauces para llegar a un mercado unido y una cierta concordancia en otras políticas. Lo primero, más acorde con los propósitos iniciales de los inicios, no parece que termine de cuajar. De alguna manera parece un concepto más ligado a razones históricas, de manera que hasta lograr que sea comúnmente aceptado pasará tiempo. Hoy día desde luego, los que más parecen identificados son los grupos de más edad y aquellos países con tradición europea. Por el contrario, alcanzar un espacio común que

facilite la aplicación de políticas supranacionales es algo aceptado sin problemas por los más jóvenes, las generaciones del futuro.

Gráfico 7: Partidarios de la unión y grupos de edad



### Bibliografía:

Comisión Europea (1996): *Eurobarometre nº 44*.

Fontaine, P. (1998): *10 lecciones sobre Europa*. Luxemburgo: Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas.

Hagenaars, J.A. (1990): *Categorical Longitudinal Data*. Newbury Park, California: Sage.

Greenacre M.J. (1984): *Theory and Applications of Correspondence Analysis*. London: Academic Press.